



## ***La pieza huérfana: relatos de la paleotecnología***

La tecnología es una presencia cotidiana, constante e ineludible en la vida contemporánea. Sin embargo, en la mayor parte de los casos es asimilada sin cuestionar o profundizar en sus orígenes, casuística o fenomenología. El libro que nos ocupa viene a llenar este vacío por una vía crítica de filiación arqueológica, estructural y estratigráfica, a partir del estudio documental de algunas de sus principales fuentes, protagonistas y problemas conceptuales. Para ello, Víctor del Río analiza, a través de cinco ensayos independientes, los antecedentes históricos que han dado fundamento al sistema tecnológico vigente, así como a determinadas formas de pensamiento asociadas a él. Se trata de un lúcido ejercicio retrospectivo que, partiendo de una situación tecnológica, cognitiva e imaginaria, hoy plenamente asimilada y naturalizada, busca destapar sus paradojas y contradicciones fundacionales y congénitas. Como el propio autor destaca, los temas tratados en este libro relatan una mitología que va «superpuesta a las otras, a la conciencia histórica, a la política, a la económica», que no es otra que la identificación de un factor ficcional de origen latente en todo proceso de innovación e investigación.

En el primero de los ensayos son analizadas las diversas paradojas que plantea el lugar de la autoría en el devenir productivo y profundamente competitivo o selectivo que establece el imperio de la prevalencia tecnológica. A ello le sigue de manera consecuente el análisis de la estructura socioeconómica que subyace, que, desde sus orígenes en el siglo XIX con la Revolución industrial, ha derivado de manera exponencial hasta nuestros días. Por último, Del Río indaga en las superestructuras cognitivas que se han ido construyendo al hilo del desarrollo capitalista, por otra parte ya identificadas certeramente por Karl Marx. Todo ello lleva al autor a abordar algunas cuestiones que afectan no solo a la deriva de una economía de producción de bienes de cimentación tecnocapitalista, sino a tratar temas que, vistos desde una óptica de reflexión estética, resultan muy familiares. Se analiza así toda una psicología y sociología de la reivindicación autorial, que dibuja el trasfondo romántico de un indefinido concepto general de creatividad, hoy tan en boga dados los requerimientos del actual sistema productivo occidental. A este respecto no está de más advertir, tal y como trae oportunamente a la palestra Del Río, algunos de sus momentos más tragicómicos y perversos, como son los casos de usurpación de propiedad intelectual o de robo de patentes. En correlación con esto último, el autor ofrece, a través de una exhaustiva exposición sobre la evolución de los sistemas garantistas de patentes, una posible definición del hoy imprescindible constructo del archivo, al menos

---

Víctor del Río

---

**La pieza huérfana:  
relatos de la  
paleotecnología**

---

Consonni,  
Bilbao, 2015  
164 págs. 13.50 euros

---

visto desde una interpretación intelectualizada tanto de la historia general como del caso específico de la historia del arte (o de la creatividad, o de la invención, como es el caso). Todo ello conforma un encadenamiento del discurso, por otra parte poblado de paradojas e intereses en ocasiones espurios, cuyos principales eslabones sintetiza Del Río en un difícil y paradójico equilibrio entre capital, autor y archivo, que continúan afectando, cómo no, también al contemporáneo orbe digital.

En el segundo ensayo se pone en evidencia formas de pensamiento ideográfico que han derivado en esenciales para la cultura digital, como es el modelo diagramático, anticipado para el autor en los mapas sintéticos de estructuras topológicas naturales, o en construcciones ingenieriles como son los metros subterráneos. El caso es que el lenguaje digital elabora toda una suerte de convenciones gráficas e ideográficas que Del Río funda en la solución de problemas concretos, pero que, visto desde una perspectiva arqueológica y antropológica, pueden retrotraerse a formas ciertamente arcaicas de representación del territorio o a registros de visualizaciones cenitales y virtuales de monumentales construcciones humanas. Efectivamente, acierta Del Río en la detección de esta forma de pensamiento como una de las características asociadas al pensamiento tecnológico, que ha sido naturalizada e incluso sublimada hasta cotas hace poco insospechadas gracias a los soportes informáticos, y cuyo fundamento visual más próximo a nuestros días se encuentra específicamente en la literatura científica europea de los siglos XVI y XVII.

A este respecto el tercer ensayo toma como motivo inicial de inspiración el que es, sin duda, una de las joyas bibliográficas de todos los tiempos: *De humani corporis fabrica* (1543), de Andrea Vesalio. La cuestión que en este caso interesa a Del Río es la disección del cuerpo humano, como gran tema y objeto de estudio desde el Renacimiento, lo que amplía con otras incidencias coetáneas asimismo significativas, como son la pasión por el uso escenográfico del escorzo —recurso que subjetiviza la mirada del espectador—, principalmente asociada a la representación de cuerpos exánimes. Dando un paso más, Del Río completa el nuevo imaginario que levanta la interpretación tecnológica aplicada a la descripción anatómica con la referencia a otros hitos en la representación de la fisiología oculta, para llegar al nivel celular o neurológico, mediante el laminado de preparaciones histológicas innovadas por Santiago Ramón y Cajal. En definitiva y para ello, en este ensayo el autor traza un sucinto panorama asociado a la fecunda historia de la ilustración científica, un tema estrictamente relacionado con el desarrollo contemporáneo de una visualidad inédita dirigida a ámbitos otrora ocultos o inalcanzables, a la que llamará más adelante «perspectiva digital», que ha sido asimilada culturalmente en nuestros días de manera general, y que no es otra que la que proporcionan los nuevos medios tecnológicos a través de las tomografías, las ecografías, las imágenes de satélites, etcétera.

Sin embargo, el progresivo conocimiento científico y tecnológico sobre el funcionamiento de la vida y de sus mínimos detalles ha llevado también, tal y como explica Del Río, a lamentables casos de tecnología regresiva. El icono cultural que analiza el autor es, en este caso, el de la silla eléctrica: un aparentemente sofisticado, moderno y aséptico medio de ejecución de vil diseño ergonómico. Aquí el sistema o factor eléctrico corporal, reconocido reanimador de vitalidad tal y como demostrara experimentalmente Luigi Galvani y otros, pasa a ser cortocircuitado con diversos fines terapéuticos: ya sea en el ámbito social como herramienta terminal de la condena, o en el individual para la cura de enfermedades psíquicas, mediante el uso del

electrochoque o la mutilación por lobotomía transorbital. Del Río incorpora oportunamente un necesario y complementario ejercicio crítico aplicado al desarrollo tecnológico, apoyándose en dos autores de la denuncia de la coerción latente bajo las diversas formas que ostenta cualquier estatus del poder institucional, político y social, como son Franz Kafka y Michel Foucault. Como señala el autor, todos estos medios tecnológicos de la muerte, el control y la anulación de voluntad, no son ni mucho menos cosa del pasado, sino que su vigencia habla por sí sola de una opción del desarrollo tecnológico y científico lamentablemente subrogada y condicionada tanto por un pragmatismo científico arrogante y autosuficiente como por posiciones ideológicas dirigidas en último caso por objetivos políticos.

Tal vez la opción más depurada que promueve la tecnología en el imaginario histórico es la de la identificación entre el hacedor y la máquina. Aspectos parciales de esta relación levantan figuras hoy recurrentes tanto en la literatura de ciencia ficción como en los relatos de teoría estética, como es el caso del cibernético. Tal vez por ello el último ensayo que compone este libro recupera la figura de Alan Turing, célebre matemático de la primera mitad del siglo XX que pronosticó y defendió, no siempre con argumentos científicamente pertinentes, la posibilidad futura de existencia de máquinas pensantes. El hito que supusieron las aportaciones de Turing tiene una gran importancia en la interpretación de la actual cultura cibernética e informática y las nuevas praxis de inteligencia artificial que se derivan de ella. Sin embargo, el ambiente paleotecnológico en este tema concreto, tal y como destaca el propio Del Río, enlaza coetánea e ideológicamente con el ensayo previo, en el que la mente humana era entendida como una maquinaria de engranaje, susceptible de ser arreglada o regulada mediante intervenciones de lobotomía y electrochoque. En ambos casos, como sugieren las palabras del autor, estaríamos ante un contexto epistemológico que se guía por débiles y hasta falaces recursos de interpretación y comprensión en exceso individualistas y antropocentristas, o bajo un somero registro intelectual de corte analógico y metafórico. De hecho, del propio devaneo argumentativo de Turing, se deduce la barrera insalvable que impide la plena identificación entre mente y máquina que, para Del Río, encuentra una de sus más importantes desventajas en la ineludible presencia de la consciencia estética (y, es de añadir, también ética). Con ello el autor hábilmente cierra el círculo del conjunto de ensayos que forma el libro, pues uno de los grandes valores que, más allá de todo individualismo, define el nuevo sistema en red de pensamiento cibernético global es el de la existencia de una forma nueva de inteligencia artificial facilitada por la maquinaria computacional, que tiene en la cuestión de la pérdida o disolución de la autoría (recordemos, tema del primer ensayo), una de las claves de constatación de que hoy nos encontramos ante modelos epistemológicos y culturales insospechados para sus fundadores.

**Juan Martínez Moro**

---